

«ELS BOTIGUERS» A ORGANIZARSE

Los «botiguers» de la zona centro de Mollet han sido los primeros en salir de sus talleres de marfil y unirse respecto a un problema que les es común: el mercado de los martes. En la carta que entregaron a la concejal Teresa Giralt, delegada de abastos y mercados del Ayuntamiento, se podía leer: «no es tracta d'anar en contra del mercat, si més no, de defensar els nostres drets, com a comerciants i contribuents». Y se marcaban como problemas a solucionar la ocupación de las fachadas, los estrechos pasadizos que se dejan de entrada a los comercios, los desperdicios vertidos una vez terminado el mercado, y la falta de control sobre los vendedores ambulantes, etc... «paguem religiosament per tenir botiga, per tenir aparadors, per tenir la vela, ... i ho paguem pels trecents seixante cinc dies de l'any, incluits els dimarts». Estos eran, básicamente, los problemas planteados.

Para su solución piden: que los martes queden libres las fachadas y las puertas de los comercios, que se pida el carnet de vendedor ambulante, que se recojan los desperdicios una vez terminado el mercado, que se cumplan las normas de higiene y salud principalmente en los productos de alimentación, y que se dejen libres los vados.

La carta que plantea el problema con gran realismo, evitando el enfrentamiento directo, con la población que encuentra en el mercado productos más baratos o que normalmente no puede adquirir, ha sido firmada por la gran mayoría de los comerciantes de la zona centro después de varias «trobadas» y significa el inicio, después de cuarenta años, de una cierta práctica reivindicativa. Ahora la solución del problema se encuentra en manos del Ayuntamiento. Pero, una vez más, errores anteriores condicionan la realidad presente pues todo el mundo ve clarísimo que la solución satisfactoria para todos sería colocar el mercado a lo largo de la rambla — avenida del Ejército Español — pero la debilidad de su construcción no permite asegurar que aguantaría este peso.

La jornada de lucha del día 12, convocada por todas las centrales sindicales volvía a plantear la necesidad de un encuentro, esta vez de todos, los comerciantes de Mollet para ver que postura se tomaba colectivamente.

Es así como el día 11 nos encontramos con la primera Asamblea de comerciantes, con asistencia de setenta y cinco representantes de la mayoría de zonas de la población, donde después de escuchar la explicación de lo que se pretendía con la jornada de lucha se acuerda, por votación a mano alzada, cerrar el día 12 por la tarde en solidaridad con los trabajadores.

El cierre fue total en el barrio de La Plana Lladó y en la parte alta de las calles Caye-

tano Vincia y Ejército Español. Corrían rumores de multas y unos urbanos tomaban los nombres de los comercios cerrados. En otras calles los comerciantes estuvieron, toda la tarde, con las puertas metálicas medio tiradas abriendo y cerrando según «el clima» de la calle. Hacia el final de la tarde el cierre fue cada vez mayor, siendo total en la calle Barcelona.

Estas dos acciones han puesto al descubierto una necesidad urgente: la organización de los comerciantes. Mientras los trabajadores se encuentran organizados en sindicatos, aún clandestinos, y los empresarios tienen ya sus «entidades»: fomento del trabajo, SEFES, ... los comerciantes no pueden pasarse toda una tarde «patin» sin saber que hacer, abriendo y cerrando. Creo que es necesario avanzar hacia la construcción de organizaciones de comerciantes tanto a nivel de ramos (comerciantes del textil, alimentación, piel, ...) como de formas de coordinación a nivel local (agrupación de comerciantes) que sirvan para defender los intereses de los comerciantes ahora, y principalmente, en el futuro. Esta podría ser una primera conclusión a sacar después de estos días.

NO SE PUDO HABLAR DE LA UNIDAD SINDICAL

A la larga lista de prohibiciones tenemos que añadir, esta semana, la suspensión de la charla — coloquio que organizada por la vocalía laboral — de la Asociación de Vecinos de La Plana Lladó tenían que dar Paco Rodríguez y Emilio Martínez sobre el tema de la Unidad Sindical.

El mismo sábado por la mañana se recibió la notificación del Gobierno Civil suspendiendo la reunión en virtud del artículo cuarto. El mismo que sirvió para suspender la conferencia de Teresa Pàmies, en le Casal, sobre la juventud, o para suspender el acto de la Asamblea: «Salvem Mollet per a la Democràcia», etc, ... En fin, un viejo conocido que nos ha visitado frecuentemente en estos últimos tiempos.

Como dijeron los organizadores del acto ante más de un centenar de personas: «no se comprende el motivo de tantas prohibiciones sistemáticas en estos últimos días». Y menos aun cuando el gobierno parece haber superado limpiamente el escollo de las Cortes.

Pero el sábado día 20 en La Plana Lladó la prohibición no produjo sumisión sino indignación. A la que se sumó toda la exasperación que provocó la noticia de la muerte de la niña Raquel Urquia Cordoba atropellada por el tren, en el antiguo camino de Gallecs, pocas horas antes. La noticia corría de boca en boca. Y, espontáneamente, la asamblea quedó constituida acordándose bajar al Ayuntamiento para gritar: ¡Basta de prohibiciones! y ¡No más accidentes!.

UN'ALTRE XERRADA PROHIBIDA

Una conferència — debat sobre l'ensenyament a Mollet, a celebrar-se el divendres dia 12, no fou possible.

Per ordre de l'Ajuntament, basada en l'inexistència d'autorització governativa, es va impedir la celebració d'un acte informatiu sobre el greu problema de manca de places escolars i la solució adoptada pel consell d'administració: l'escola provisional muntada amb l'ajuda de mestres parats als locals parroquials com a mida de pressió per aconseguir l'escolarització total. La xerrada, que formava part de la campanya «Ni un nen sense escola, ni un mestre sense feina», s'havia de fer al local social de l'Associació de veïns de Plana Lladó.

FESTA POPULAR

La inauguració d'un pas subterrani sota carretera fou festejada diumenge dia 14 pel consell d'administració i els veïns del barri Zona Sud.

A l'acte assistiren unes 350 persones, que seguien amb animació els diferents jocs i concursos, «ghimkamas», etc., de què constava, mentre preniem xocolata desfeta i refrescs. Al final, van parlar un membre de l'Associació de veïns del barri, remarquant que el pas subterrani motiu de la festa l'aconsegüí la pressió popular, i un mestre de l'escola provisional que funciona als locals parroquials des de finals d'octubre, senyalant el greu deficit de places escolars que hi ha a Mollet.

INFORMAN:

MERCEL PLANELLAS
ORIOI COLL
JOAQUIN ELCACHO

«No se trata de ir contra el mercado sino de defender nuestros derechos»

